



## PRESENTACIÓN y RESEÑA

El próximo miércoles, 13 de enero, a las 19:00 horas, en el salón de Actos del Conservatorio Provincial de Música (C/ Paseo Fernández Iparraguirre, 24) de Guadalajara, la Consejera de Industria, Energía y Medio Ambiente, Paula Fernández Pareja, presidirá la presentación del libro *El paisaje vegetal de Castilla-La Mancha. Manual de Geobotánica*, publicado por la Junta de Comunidades y por la editorial Cuarto Centenario, del que son autores dos miembros de la Universidad de Alcalá: Manuel Peinado Lorca, Catedrático de Biología Vegetal de esta Universidad y Luis Monje Arenas, director del Gabinete de Dibujo y Fotografía Científicas, quién también ha aportado las figuras y fotografías. Ambos acompañarán a la Consejera en el acto de

presentación.

## RESEÑA

Las páginas de este libro, a través de textos, figuras y fotografías nos ayudan a comprender mejor lo que ya sabemos: que nuestra Comunidad es una región biológicamente privilegiada, un territorio que es un caleidoscopio de toda la geografía interior de la península Ibérica, donde cualquiera puede, sin salirse de sus límites, integrarse en ambientes naturales representativos de conjunto de la vegetación de España. Desde los enclaves de vegetación templada y húmeda que guardan las sierras de Ayllón o la Serranía de Cuenca, tan relacionados con la vegetación europea septentrional, hasta los territorios semiáridos albacetenses que conectan con el sureste español y desde allí con la vegetación norteafricana, Castilla-La Mancha se presenta ante los ojos del naturalista como el poliédrico rostro de la vegetación ibérica.

Otro tanto puede decirse cuando nos aproximamos desde el punto de vista biogeográfico. En la península Ibérica existen ocho provincias biogeográficas, de las cuales cinco están presentes en Castilla-La Mancha: ninguna otra Comunidad española es biogeográficamente tan diversa. Evaluando la biodiversidad en términos fitosociológicos, podemos dar una idea de lo que acabamos de escribir. Están descritas en España peninsular 71 clases de vegetación, de las cuales 48 están representadas dentro de los límites de Castilla-La Mancha. Si del conjunto general descontamos las clases de vegetación canarias y las ligadas a ecosistemas costeros obviamente inexistentes en la región, podemos aproximarnos a valorar la riqueza en tipos de vegetación que encierran los límites castellano-manchegos.

El volumen es abundante en fotografías (370) e ilustraciones (137), que completan las descripciones de un texto de casi mil páginas y la información resumida en las 152 tablas sinópticas que apoyan a éste. En conjunto, se trata de una cuidada edición que destaca por la

excelente maquetación y la calidad de reproducción de imágenes y fotografías, una calidad que desgraciadamente no es común en otros libros de estas características, pero a la que nos tiene acostumbrados Francisco del Valle, responsable de la editorial Cuarto Centenario, que ha sido el editor de *El paisaje vegetal de Castilla-La Mancha*.

El libro nace también con la intención de servir de ayuda como manual de Geobotánica y por eso, junto a contenidos divulgativos, el texto encierra otros muchos más técnicos que son de gran interés para los profesionales de la enseñanza y del medio ambiente, y como texto de apoyo en el aula universitaria. Quienes deseen profundizar en estos aspectos técnicos encontrarán en el capítulo séptimo (accesible desde un enlace Web) un glosario con más de 2.000 términos tanto científico-técnicos como populares en el ámbito rural, que recogen las definiciones de la inmensa mayoría de los términos especializados que figuran a lo largo del libro. Por esa vocación generalista del libro y por las expediciones botánicas que los autores realizan en otras latitudes, el lector no podrá sorprenderse de encontrar imágenes de algunos paisajes –los desiertos sonorenses, la tundra ártica, los gigantescos bosques de coníferas de California o los espectaculares sistemas de dunas costeras del Pacífico- que completan las dedicadas a la flora endémica y a los ecosistemas castellanos-manchegos.

La estructura del libro se ha hecho dedicando los dos primeros capítulos a los tres grandes condicionantes abióticos de la vegetación: fisiografía, suelo y clima. El tercer capítulo se dedica a la Biogeografía haciendo un acercamiento desde el todo –la síntesis biogeográfica de la Tierra- a la parte, a la caracterización biogeográfica de Castilla-La Mancha que queda así situada en el contexto de la vegetación del mundo en general y de España en particular. Los capítulos quinto y sexto están centrados exclusivamente en el ámbito territorial de la Comunidad. En el quinto se presenta ampliado y actualizado el catálogo de comunidades vegetales que sirvió para que uno de los autores –Luis Monje- obtuviera en 1987 el primer Premio Regional de Investigación. Finalmente, en el capítulo sexto se describe el paisaje de Castilla-La Mancha a través de sus series y geoseries de vegetación. Si en 1987 eran 20 las series de vegetación reconocidas en Castilla-La Mancha, ahora son 49, todas ellas presentadas con unos sencillos esquemas que, apoyados, en las fotografías y sustentados en un texto divulgativo fácilmente comprensible por todos los lectores, permiten interpretar la variabilidad del paisaje vegetal de Castilla-La Mancha.

Cuando se visita Castilla-La Mancha, cuando se recorren sus espacios naturales y se entienden mejor las relaciones entre el medio físico y el biótico, uno adquiere todavía más conciencia de una de las tareas más apasionantes que cualquier ciudadano que ame a su tierra puede desarrollar: conseguir que se la conozca mejor para que pueda amársela más. Libros como el que ahora se presenta ayudan a conocer y, por tanto, a amar a nuestra tierra, una tierra privilegiada que, entre todos, tenemos la obligación de preservar..

[Descarge](#)